

muchas veces hemos hablado de estas cosas, y sobre todo -- hemos podido salvar nuestras rocas, las redes, las rocas, las rías y los muelles.

¿No conocías a Halfför? Verdad que es un tanto muy interesante? Tiene la bobena suficiente para llegar a ser un gran artista.

¿Porque no vienes tú y tu hermano a G. a nada? Mis hermanas te escribirán invitandote. Saluda a tu tía y a tu padre y vienes a padecer tantos favores y cordialidades. Recuerdos ~~de mi parte~~ y sabes no te olvide tu amigo

Federico.

Y amigo de Cataluña antes
'eso ricupe!'

'Visca!'

¿Que te parece Anita Marie al retrato de tu hermanito hermano? Escríbeme diciéndolo. No te olvides de este

Querida amiga Ana Marie

Recibo en Granada tu carta deliciosa. Nunca te he olvidado y si no te he escrito antes ^{me} he sido por culpa mía sino por culpa de mis días un poco tristes de Madrid. Ahora en Andalucía soy otro el mismo que estubo en Cádiz.

¡Cuántas veces me he acordado de aquel ^{pequeño} navío de naufragio que tuvimos en Cap de Gues! ¡y que vio aquel conejillo que nos comíamos con sal y avena al pie del águila naranja! ¡Aquella mar es mi mar Ana Marie.

Es muy bonito lo que me dices de mis recuerdos cuántos -- que eran prestados para

puedo permitir en tu casa, muy bonito.

En los cuadros y en los sombros esta toda la personalidad (cuando se han usados y en pequeño dando un cuadro y le dice el carácter de su dueño... En los dos vanos de la casa Pichot debe haber cuadros de todos ellos, negros, de cabritilla, bloques pequeños de primera comunión, de punto... debe ser impensable verlos en el estado de ruina... sobre todo los de la madre 'y el ruido del mar'. No quiso pensar en este tema de Gboen. Pensemos en la Niña que viene vestida de Orfeo cantando como un marinero borracho sobre una concha de hoja lata.

Me dices que has pasado un verano delirante y me alegro mucho. Un verano de carnosos gustos felicitarios. Yo en cambio lo he pasado bastante mal. He trabajado mucho pero tenía una ansiedad enorme por estar en el mar. Luego estuve y me he durado completamente. Puedo decir que Málaga me

ha dado la vida. Ahi pudo tener misa mi ofrenda de la que te enviare algun fragmento. Yo de la Lydia es encantador. Bueno su retrato sobre un vaso. Xenius (¿cómo de que?) dice que ella tiene la locura de Don Quijote (aquí hay que apretar los labios y entornar los ojos) pero se equivoca. Carvantes dice de su verso que se le oía el cerebro y es verdad! La locura de Don Quijote es una locura seca, viril, de altiplanicie, una locura abstracta, sin imágenes... La locura de la Lydia es una locura húmeda, mare, llena de gaviotas y langostas - una locura plástica. Don Quijote andaba por los aires y la Lydia a la villa del Mediterráneo. Esta la diferencia y quiero que conste para quemar esas ligaduras de Xenius! ¡Qué admirable Caeloques! y que era tan divertida poder hacer un retrato de la Lydia y cada ultimo caballero andante! y tú... ¿me perdones este breve análisis de temperamentos? Creo que si porque

Lo de la Lydia es encantador. Tengo su retrato sobre mi piano. Xenius (¿conde de qué?) dice que ella tiene la locura de Don Quijote (aquí hay para apretar los labios y entornar los ojos), pero ¡se equivoca! Cervantes dice de su héroe "que se le secó el cerebro", ¡y es verdad! La locura de Don Quijote es una locura seca, visionaria, de altiplanicie, una locura abstracta, sin imágenes... La locura de Lydia es una locura húmeda, suave, llena de gaviotas y langostas, una locura plástica. Don Quijote anda por los aires y la Lydia a la orilla del Mediterráneo. Es esta la diferencia. Y quiero que conste para que no eche raíces esa ligereza de Xenius. ¡Qué admirable Cadaqués!, ¡y qué cosa tan divertida poder hacer un paralelo entre la Lydia y el último caballero andante! Y tú..., ¿me perdonas este breve análisis de temperamentos? Creo que sí, porque muchas veces hemos hablado de estas cosas. Y sobre todo... hemos podido salvar nuestras raras, las redes, las rocas, las ricas y las rucas.

¿No conocías a Halffter? ¿Verdad que es un tonto muy interesante? Tiene la bobería suficiente para llegar a ser un gran artista. ¿Por qué no vienes tú y tu hermano a Granada? Mis hermanas te escribirán invitándote. Saluda a tu tía y a tu padre, a quienes agradezco tantos favores y cordialidades; recuerdos a Salvador, y sabes que no te olvida tu amigo,

Federico.

Y amigo de Cataluña entera, ¡eso siempre!
¡Visca!

¿Qué te parece, Anita Marie, el retrato de tu señorito hermano? Escríbeme diciéndolo. No te olvides de este pobre naufrago andaluz.

*Separata-facsimil de una de las cartas
a Ana María Dalí, donadas por ésta
a la Casa-Museo Federico García Lorca,
de Fuentevaqueros.*

FEDERICO GARCÍA LORCA
con
ANA MARÍA DALÍ
junto al mar de Cadaqués.
Fuentevaqueros, 1988

En los guantes y en los sombreros está toda la personalidad cuando se han usado y empapado. Dame un guante y te dire el carácter de su dueño... En los desvanes de la casa Pichot debe haber guantes de todos ellos, negros, de cabritilla, blancos pequeñitos de primera comunión, de punto...; debe ser impresionante verlos en el cesto de mimbre..., sobre todo los de la madre, ¡y el ruido del mar! No quiero pensar en este tema de Ibsen. Pensemos en la *Niní* que viene vestida de Orfeo cantando como un marinero borracho sobre una concha de hojalata.

Me dices que has pasado un verano delicioso, y me alegro mucho. Un verano de canoas y gestos clásicos. Yo, en cambio, lo he pasado bastante mal. He trabajado mucho, pero tenía una ansiedad enorme por estar en el mar. Luego estuve y me he curado completamente. Puedo decir que Málaga me ha dado la vida. Así pude terminar mi *Ifigenia*, de la que te enviaré un fragmento.

Querida amiga Ana María: Recibo en Granada tu carta deliciosa. Nunca te he olvidado, y si no te he escrito antes no ha sido por culpa mía, sino por culpa de mis días un poco tontos de Madrid. Ahora en Andalucía soy otro. El mismo que estuvo en Cadaqués. ¡Cuántas veces me he acordado de aquel verdadero conato de naufragio que tuvimos en Cap de Creus! ¡Y qué rico aquel conejillo que nos comimos con sal y arena al pie del águila naranja! Aquel mar es mi mar, Ana María.

Es muy bonito lo que me dices de mis pobrecitos guantes... (que eran prestados para poder presumir en tu casa), muy bonitos.